

# BOLETIN CADITANO

ECO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES.

REVISTA QUINCENAL.

DIRECTOR-PROPIETARIO,

Don Faustino Diaz y Sanchez.

## COLABORADORES.

Alcalde Valladares, D. Antonio.  
Alcolea, D. José.  
Alvarez Espino, D. Romualdo.  
Arpa, D. Salvador.  
Asensi, Srta. D.<sup>a</sup> Julia.  
Burgos, D. Javier.  
Bellido, D. Manuel.  
Blasco, D. Eusebio.  
Botella, D. Rafael.  
Bruna, D. José C.  
Chacon, D. Fernando.  
Clavero, D. Antonio.  
Dios, D. Manuel de  
Dios, D. Servando A. de  
Domingo Soler, Srta. D. Amalia.  
Fernandez Fontecha, D. Francisco.  
Fernandez Grilo, D. Antonio.  
Fernandez Macias, D. José.  
Flores, D. Gerónimo.  
Franco de Terán, D. José.  
Garibaldo y Campos, D. Juan.

Gastañondo, D. Anacleto.  
García Pinto, D. Ricardo.  
Gómez de Cádiz, D. Emilio.  
Gómez de Cádiz, D. Manuel.  
Grosso, D. Manuel.  
Guerra y Mota, D. Domingo.  
Guerrero y Garcia, D. Francisco.  
Josefovitz, D. Pedro.  
Lavallo, D. Fernando.  
Malvezin, D. Pedro.  
Marengo, D. Rafael.  
Mária y Fernandez Campos, D. Luis.  
Martinez de Lacosta, Srta. D. Rosa.  
Mateos, D. José Maria.  
Moreno Espinosa, D. Alfonso.  
Moresco, D. Enrique.  
Muñoz y Gomez, D. Agustin.  
Nuñez de Arce, D. Gaspar.  
Navarrete y Vela-Hidalgo, D. José.  
Odero, D. Alejandro.  
Oliveros, D. Luis.

Ollero, D. Alfonso.  
Parrero, D. Federico.  
Perez Almanza, D. Juan.  
Pujol de Collado, Srta. Doña Josefa.  
Revilla, D. Manuel de la.  
Rodríguez, D. Ramon.  
Ruiz de Aguilera, D. Ventura.  
Ruiz Estevez D. Francisco.  
Rubio y Diaz, D. Vicente.  
Salamanqués, D. Laureano.  
Sadulé, D. Manuel.  
Saez de Melgar, Srta. D.<sup>a</sup> Faustina.  
Soto y Corro, Srta. D.<sup>a</sup> Carolina de.  
Sanmartin, D. Alejandro.  
Sañudo Antran, D. Pedro.  
Talegon, D. Eduardo.  
Toro, Ilmo. Sr. D. Cayetano del  
Toro y Quartiellers, D. José del  
Valls y Alvarez D. Antonio.  
Vargas Machuca, D. José.  
Zulema.

## Bases de la publicacion.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

CADIZ..... Calle del Calvario 17, Redac. y Administ.  
S. FERNANDO. Constitución 82.  
MADRID..... Carrera de S. Gerónimo, 2 (Librería.)  
MALAGA..... Casa Palma, 5.  
JEREZ DE LA FRONTERA, P. Plateros.  
SEVILLA..... Ortiz de Zuñiga 8.  
HABANA..... Tejadillo 43.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cádiz un mes adelantado . . . . . 1 peseta.  
En toda España, trimestre id. en letra de fácil  
cobro, sellos de correo ó talones del timbre . . . 3'50  
Id. semestre . . . . . 6  
En Cuba, Puerto Rico, Extranjero y Repúblicas  
americanas. . . . . 12'50  
Números sueltos. . . . . 1  
Pliegos de dibujos ó música . . . . . 1

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º Y 15 DE CADA MES,

**Colegio de San Antonio de Pádua.**—De propiedad de la Sra. Viuda de D. Adolfo Gil y bajo la dirección del Pbro. D. Juan José Machorro.—Calle Valverde, núm. 1.

**Especialidad en calzados.**—En el establecimiento de «La Rosa» hay un magnífico y elegante surtido.—Columela 18, frente al «Palacio de Cristal.»

**La X.**—Cervecería y Pastelería: Vinos nacionales y extranjeros de las mejores marcas.—Calles Ancha y Amargura.

**Peluquería y perfumería de Plácido Muñoz.**—Se admiten abonos por meses.—Duque de Tetuan, núm. 18.

**Muebles de Ebanistería, de Pedro Millan.**—Gran surtido de bien contruidos muebles de última novedad. Elegancia, gusto y baratura.—Bilbao 11 y Plaza de Candelaria número 18.

**Cristales de roca, 40 reales par.** Optica, relojes, bisutería, platería y perfumería.—Calle de la Novena, núm. 2 y 4.

**Casa de compra y venta de valores del Estado.**—D. José Raggio. Calle del Baluarte, núm. 6, escritorio.

**Hotely Restaurant de América.**—Calle de S. José, núm. 6, esquina á la de S. Pedro.—Se sirven comidas fuera del establecimiento, para lo cual cuenta su dueño con un esmerado servicio de cien cubiertos.

**M. Narvaez, Cirujano dentista.**—Calle de la Amargura, núm. 10.

**Gutierrez y Mercado.**—Despacho de Aduanas, embarques, consignaciones, tránsitos, compra y venta de toda clase de mercancías.—Aduana 10.

**Colegio de Ntra. Señora del Rosario,** para la educación de señoritas, bajo la dirección de la profesora D.<sup>a</sup> María del Rosario Grondona.—Calle de S. Francisco, núm. 3, esquina á la de Baluarte.

**Academia especial preparatoria para todas las carreras,** bajo la dirección de D. Salvador Guerrero, sub-director de primera clase del cuerpo de Telégrafos.—Doblones 18, principal.

**Colombo Hermanos,** participan á sus numerosos favorecedores, que continuarán prestandoles un esmerado servicio, en su establecimiento de *Sastrería*, calle de San Miguel, n. 6.

**Préstamos sobre alhajas, ropas, etc.**—En la nueva casa, establecida en la calle del Marzal, núm. 6, hallarán las personas que gusten honrarla; seguridad, reserva y buen trato.

**Naipes finos del Leon.**—Única fábrica con superior aprobación y privilegio exclusivo. Premiada en varias Exposiciones.—D. Mariano Maffei, calle de Cristóbal Colon, núm. 14.

**El Gavilan.**—Gran bazar de ropa hecha. Ternos á medida.—Calle de Comedias, núm. 1, esquina á la de la Novena.

**Antonio Ramonatcho.**—En su establecimiento, situado en la calle de la Novena, junto al Teatro Principal, ofrece al público un gran surtido en sombreros para señoras y niños.

**Trasportes marítimos y terrestres,** en combinación con los vapores correos trasatlánticos de A. Lopez y Comp.<sup>a</sup>, ferro-carriés, etc., de D. José Verdugo.—Plaza de S. Francisco, núm. 2.

**Sueños de Oro.**—Especialidad en vinos

de Jerez, Moscatel, Pedro Jimenez, Licores finos, etc.—Calle del Sacramento, núm. 57.

**Gran Peluquería de Mirlo.**—Calle Ancha. Hay un salon reservado para señoras. Se hacen los trabajos más delicados en cabello y obleas, por cuyos trabajos obtuvo medalla de plata en la Exposición Regional de Cádiz,

**Farmacia del Lodo.** Juliá: plaza de la Cruz Verde y calle de la Cerería.—En esta acreditada oficina, hallarán nuestros lectores un completo surtido de los mejores medicamentos.

**Rámon Curquejo,** compositor de paraguas, bastones y sombrillas.—S. José, 35, esquina á la de Benjumeda.

**Zurcidos en toda clase de telas.**—Calle de la Novena, núm. 6, principal.

**Fotografía de Rocafull.**—Con el objeto de conciliar la mayor comodidad para el público hay una galería baja propia para verano, con todos los adelantos del día.—Ancha, n. 24.

**Efectos para bordar en oro y plata.**—Hay un excelente surtido en la acreditada fábrica de D. J. Molina, situada en la calle de la Novena y Ancha.

**La Manresana.**—Surtido completo en camisas y calzoncillos, lanas dulces, irlandias, manteles, servilletas, etc.—Plaza de los Descalzos, núm. 10.

**Almacén de cristales, loza fina y porcelana.**—En el establecimiento que acaba de instalarse en la calle de S. Francisco, esquina á la de Churruca, hay constantemente un variado surtido de las principales fábricas.

**Fábrica de fideos y pastas finas,** de José de Guelfo.—Sacramento 45.

**Comestibles, vinos y licores.**—En el establecimiento calle del Calvario, esquina á la de Linares, encontrarán nuestros lectores un completo surtido.

**Los Dos Gallos.**—Fábrica de naipes finos, de Adolfo Bermejo. Esta fábrica tiene una gran variedad de tipos para hacer cuantos encargos se le encomienden.—Calle de San Alejandro, número 3.

**Litografía Alemana.**—Almacén de papel, de Jorge Muller, Murguía 23.—Cádiz.

Gran surtido de última novedad en tiquetas y cápsulas para botellas, grabados é impresiones de todas clases.

**Viuda de Campanela é hijo.**—Fábrica de guantes, calle Duque de Tetuan, número 29.

**Almacén de Música y Pianos,** de Don Luciano Aguirre, calle Ancha, núm. 9.

Este establecimiento compite con los demás de su clase, en economía. Se dan lecciones de piano á domicilio.

**Centro general de negocios.**—Quién y Montes, Pedro Conde, núm. 2.

**Modista.**—Gran taller para la confección de vestidos para señoras y niños, con arreglo á los últimos figurines.—Falmira Tribut.—Calle de S. José, núm. 31.

**R. Gomez,** Grabador heráldico.—Se graba en piedra y metales.—Calle de S. Pedro, n. 11.

**Platería de Estrugo.**—Calle de Cobos, número 3. Se ha recibido un inmenso surtido en joyas y alhajas de los principales talleres extranjeros, las cuales se venden con gran economía.

**Cirujanos dentistas.**—Los doctores Va-

dillo é hijos, participan á sus clientes el nuevo sistema de la *celuloide*, inmejorable y último adelanto para las dentaduras artificiales. Gabinete, S. José 19.

**La Industrial.**—Calzados de todas clases. Economía y elegancia. José Carlé y Ramos.—Columela, 7.

**Barómetros,** termómetros, gemelos para teatros y gafas de cristal de roca.—Calle de San Francisco, núm. 18.

**Cervezas y gaseosas.**—Se espended al por mayor y menor en la fábrica de D. Carlos Maier, calle del Puerto, núm. 8.

**Profesora de bordados.**—D.<sup>a</sup> Antonia Carbó y Montaldo, premiada con medalla de oro en la Exposición Regional gaditana, dá lecciones de bordados, en su casa plaza de la Virreina, número 1.

**San Nicolás de Tolentino.**—Colegio de primera enseñanza, bajo la dirección del presbítero D. Bartolomé Gonzalez, calle de San Pedro número 8.

**Bazar Inglés.**—Gran depósito de camas de hierro y bronce, de todas clases; cajas de hierro para valores y otros muchos artículos de ferretería.—S. Pedro y Amargura.

**Camisería francesa.**—J. Gonzalez y C.<sup>a</sup>, Duque de Tetuan, esquina á la calle de S. José, núm. 11.—Equipos de novias y canastillas para recién nacidos.

**Depósito de quincalla, refino, mercería y bisutería,** de Escandon hermanos.—Calle de Alonso el Sabio, núm. 3.

**Baratura y elegancia.**—En la sastrería de D. José Rullas y García, se encontrará constantemente un variado surtido en telas de todas clases, á precios reducidos.—S. José 12, frente á la de Junquera.

**Sombrerería de Cuesta,** calle S. Francisco, núm. 23.—Sombreros de elegantes y diversas formas, de todas clases y precios.

**Hotel del Paraíso,** antes Villa de Madrid, de D. Tomás Fernandez.—Disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito.—Hay comidas y almuerzos á todas horas.—Calle de Cristóbal Colon, núm. 12.

**Fábrica de Jabon duro.**—Para toda clase de informes y pedidos, dirigirse á los señores Luque y Sanchez, Bilbao núm. 6.

**Peluquería artificial y natural.**—Calle de la Compañía, núm. 4.

**Droguería francesa,** de Garavini y Casal.—Productos químicos y farmacéuticos, drogas, pinturas, etc., etc.—Calle de la Novena, números 2 y 4.

**La Llave.**—Depósito de camas de hierro, de D. Antonio Menf.—Calle Verónica, núm. 6.

**Novedades en quincalla, bisutería y perfumería.**—Almacén y tienda de Oliva.—Calle de Columela y Descalzas, 18.

**Escultor en piedra, madera, marfil, barro, etc.**—Sebastian Aguado Portillo, calle Valverde, núm. 6.

**Herrería y cerrajería.**—Talleres de Antonio Zamanillo.—Se hacen monteras, cierros, escaleras, espirales, fuentes y depósitos para agua, etc., etc.—Hospital de Mujeres, núm. 56.

**El Escudo Dorado.**—Hojalatería, almacén de juguetes y depósito de caretas. Prius, Sacramento, 38 y Cardoso, 33.

# Boletín Gaditano.

ECO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

**D. Faustino Diaz y Sanchez.**

Redaccion y Administracion: Calvario 17. á donde se remitirá toda la correspondencia.

## Sumario.

Los filósofos de la decadencia griega, por JOSEFA PUJOL DE COLLADO.—Bufos italianos, por A. ESPINO.—Poesías: Al Sol, por J. ARNALDO MÁRQUEZ.—La paloma de buen agüero, por ZULEMA.—A mi querido padre, en el día de su santo, por CARMELINA CONTI.—¿A dónde irá? por ANTONIO CLAVERO Y CARMONA.—La mano de piedra (continuación), por A. R. GARCIA.—La primera obra de Pepe (novela: continuación), por EMILIO GOMEZ DE CADIZ.—Sección de Labores, por S. B.—Movimiento bibliográfico.—Academia Gaditana de Ciencias y Artes.—Miscelánea.—Anuncios.

## LOS FILÓSOFOS DE LA DECADENCIA GRIEGA.

El Oriente y la Grecia, á pesar de hallarse unidos entre sí por la ineludible ley del progreso de los pueblos, presentan en sus respectivos caracteres notables diferencias, pues mientras se singulariza el primero por su extática idea religiosa, se entrega con incansable actividad la segunda al desarrollo de su ideal filosófico. En el país del helenismo se descomponen los dogmas orientales y con sus dispersos restos se forma la filosofía griega al dulce arrullo de las sonoras ondas de los mares de la Jonia. Con Thales de Mileto, el espíritu humano, inocente y puro, vive feliz en medio de la riente naturaleza; con Anaximenes, busca en el aire el gran principio de la vida; y sumergiéndose en el mundo de la inteligencia, experimenta el vago deseo de la lucha, deseo que precede eternamente á las grandes evoluciones del espíritu. Las lágrimas de Heráclito, parecen predecir las tempestades que la naciente filosofía griega prepara al alma humana, y muere la débil escuela jónica, que hallaba solo en la naturaleza el principio de la vida, cuando Anaxácoras se dedica á buscar la fuerza motriz que impele las cosas. Por esta época, en el nebuloso cielo de la filosofía griega se divisa apenas una indecisa sombra: el espíritu, que Pitágo-

ras lleno de divina inspiración incorpora á una unidad misteriosa, causa y efecto de todas las armonías del mundo. Al movimiento esencialmente idealista realizado por Pitágoras, presta su sello Xenophanes con la escuela eleática; aparecen seguidamente los sofistas, y estos señalan una interrupción, una tregua al gran trabajo de la filosofía griega, un medio de reponer las fuerzas para la gran batalla moral que debía librar Sócrates. Demócrito y los sofistas oscurecen por algunos momentos entre nubes de polvo la brillante alma griega, y con Georgias parece que agoniza la libertad, que el ánimo se conturba y el cuerpo desfallece; mas luego que los sofistas hubieron llevado á cabo su obra demoledora, socavando los cimientos de la vieja filosofía, la escuela sofística desapareció confundida entre las mismas ruinas de la sociedad que se había complacido en anatematizar, y la idea del espíritu brilló con más intensidad que nunca en el alma inmensa de Sócrates.

Al llegar á esta etapa luminosísima de la filosofía griega, pasa algo deslumbrador ante nuestros maravillados ojos; porque no podemos admirar con toda su grandeza á aquel coloso de la antigüedad que proclama la razón reina del mundo y halló la unidad de Dios, en medio del politeísmo, incompatible en un todo con la pura doctrina de aquel hombre extraordinario. Después de dar amplitud á su magnífica idea, bebe el gran filósofo la cicuta; pero junto á su sepulcro se levanta el divino Platon para unir la naturaleza con el espíritu y el espíritu con Dios, y á Platon, siguiendo la armónica gradación de los tiempos, sucede el alma gigante de Aristóteles, que crece y se dilata extraordinariamente en el seno de la poderosa naturaleza.

Hay trabajos que fatigan de un modo increíble la imaginación de los pueblos; quizá por esta razón al llegar Grecia al colmo de su gloria filosófica, expe-

rimentó profundo cansancio, mortal laxitud: no era extraño; había gastado los misteriosos resortes de su vida para llegar á realizar tan penoso y trascendental trabajo. ¡Ella que parecía sólo creada para la risueña vida del arte y los plácidos sueños de la poesía!

Pero ¿qué podemos encontrar de extraño en su mismo esfuerzo! Tan artista era Grecia por naturaleza, que quiso infiltrar en el espíritu del hombre el soplo de su génio, para que jamás se desmintiera su acción generosa sobre la humanidad. ¡El gran artista del espíritu griego, fué Sócrates; su gran poeta, Platon!

Después de este supremo esfuerzo, llegada á la cumbre de la gloria, el vértigo dominó á la maga de la antigüedad: rendida, vacía la copa donde bebiera el néctar purísimo de la inspiración, Grecia reclina su hermosa cabeza sobre el poema de Homero, y tristísima sombra envuelve al mundo, huérfano de aquella plácida luz del helenismo, que hasta entonces le saturara con los divinos efluvios de su inagotable y risueña fantasía. La humanidad languidece; el pensamiento fluctúa indeciso; el espíritu griego se desconoce á sí mismo; la altiva reina del Tíber prepara sus lanzas para la conquista del mundo, y en aquel momento de penosísima indecisión para el mundo antiguo, surgen las filosofías estóica y epicúrea.

Examinemos, si bien ligera, muy ligeramente, las tendencias de ambas escuelas. Zenon, el estóico, cree que (1) «el cinismo es un camino abreviado para llegar á la virtud;» que (2) «las acciones buenas ó malas deben juzgarse según las intenciones que suponen,» y acoje como axioma la filosofía estóica que (3) «no es la familia ni la ciudad lo que une á los hombres: los que no practican la virtud, aun cuando fuesen hermanos, son extranjeros, enemigos unos de otros; los que practican la virtud, son parientes, amigos, conciudadanos, sean cuales fueran su país y su familia;» el hombre, como tal, no es, pues, un extranjero para sus semejantes; (4) «el mundo entero es una gran ciudad de la cual todos somos miembros.» Imposible sería negar que estas máximas eran muy bellas en su esencia, pero bien puede decirse que los estóicos no la practicaron nunca. Uno de los hombres más célebres de la antigüedad, al hablar de los estóicos, dice: (5) «Han pasado su vida como adormecidos por algún brevaie soporífero en

»medio de sus libros, de sus discusiones y de sus paseos científicos. Zenon, Crisipo, Cleanto Antipater, llegaron á abandonar su patria, no porque »tuvieran motivos de queja, sino para entregarse al »estudio y á la meditación solitaria;» pero al cosmopolitismo de los estóicos le faltaba la caridad que induce al sacrificio, y por este motivo quedaron reducidos á la inutilidad sus más bellos principios filosóficos.

La escuela epicúrea tendía á la destrucción de la idea de patria, y puede decirse que la base de la filosofía de Epicúreo se reasumía en esta sola máxima: (1) «La sociedad es un contrato observado por las partes, porque todas tienen interés en ello.» Para estos filósofos, la tranquilidad de alma era la única felicidad verdadera y rechazaban el matrimonio porque se conjuraba contra la felicidad que los epicúreos cifraban en la ausencia de toda agitación. La felicidad era, pues, reasumiendo, el solo objetivo de las escuelas estóica y epicúrea; únicamente se diferenciaban en una cosa aquellas filosofías: en que la primera se dirigía á su fin por el camino de la virtud y la segunda por el del placer: así no es extraño que ambas á dos estuvieran muy distantes de conseguir el objeto que se proponían, que fué siempre impedir la decadencia griega.

Realizado su gran movimiento filosófico, abandonó á Grecia el vigor que antes la sostuviera, y el alma humana vióse profundamente abatida; el mundo necesitaba reposo, renovar su savia para emprender de nuevo la eterna lucha de las ideas. Solo así se comprende la vida de dos escuelas tan incompletas como las escuelas estóica y epicúrea, en el país que un día alcanzara todos los grados de la humana perfección.

Durante las luchas de los estóicos y epicúreos, ninguna señal de vida dió Grecia, se hallaba anodada, absorta en la contemplación de su pasada gloria; solo la estridente carcajada de Aristófanes logró arrancarla de su profundo letargo; solo entonces alzó hácia el arruinado teatro griego sus lánguidos ojos —donde aún brillara una chispa de su divina inspiración,—buscando en vano la gigantesca sombra de Esquilo; pero la tragedia griega ya no residía allí, huyó ruborosa con el postrer acento de Eurípides y únicamente la comedia hacia silbar su látigo implacable sobre aquella sociedad próxima á ser esclavizada. Grecia vió con profundo dolor los divinos libros de Platon rodar confundidos con el polvo á impulsos del viento asolador de los siglos; rota la mágica lira de sus poetas; perdido el bello ideal de sus ar-

(1) DIOGEN. LAERT., VII, 121.

(2) CICER., *De finib.*, II, 4, *Parad.*, III, I.

(3) DIOGEN. LAERT., VII, 33.

(4) CICER., *De fin.*, III, 19. *Mundum censent esse quasi communem urbem et civitatem hominum et Deorum, et unumquemque nostrum ejus mundi esse partem.*

(5) PLUTARCH., *De Repugn. Stoic.*, c. 2.

(1) EPICUREO; ap. DIOGEN., LAERT., X, 150-153.

tistas. La sublime atribulada pide auxilio á su gentil paganismo; ¡inútil empeño! Apolo no vaga seguido de su brillante cohorte por las floridas cumbres del Pindo y del Helicon; Vénus, triste y abatida, no es objeto de las enamoradas persecuciones de los Dioses; solitario permanece y abandonado el templo de la fecunda Cérés en el desfiladero de las Termópilas; mudo el oráculo de la risueña Delfos; el encanto cesó, pasó la gloria de antiguos días, y solo resuena por todas partes el paso de los legionarios romanos que invaden el sagrado territorio griego. Entonces, desposeída Grecia de toda esperanza, se dispone á morir; pero antes dirige una mirada al bullicioso mundo que se agita inquieto á orillas del Tíber, y columbra dolorida la vaga silueta de aquel Júpiter al cual ella prestara el reflejo inmortal de sus artes, refugiado en el arrogante Capitolio para así sustraerse á la tristísima suerte que cupo á las demás divinidades griegas. ¡El mismo Júpiter á quien Grecia convirtiera en el padre amoroso de los Dioses y los hombres, acogiéndose á la altiva proteccion de aquella tumultuosa Roma, que debía muy pronto conquistar el mundo secundada por el belicoso Marte, así como ella lo dominara un día, valiéndose del dulce influjo de su hermosa Minerva!

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

Barcelona: 1880.

## BUFOS ITALIANOS.

Empiezo por consignar que condeno el género bufo, no ya por la influencia que ejerce sobre las costumbres, las que, salvo el caso raro de alguna individualidad femenina que en realidad se pueda escandalizar en los tiempos que corren, tienen poco que perder en el teatro, donde solo la gazmoñería puede llamarse alarmada: le condeno ante todo por exótico; que no es ni puede ser admisible una cosa que sobre ser mala es extranjera; despues le condeno por el estado intelectual y moral que acusa y delata al público, puesto que no puede entenderse muy levantado el nivel de la ilustracion artistica y de la rectitud de conducta en un país en que triunfan y prosperan sobre el escenario el desatino y la licencia; luego, le condeno tambien en nombre de la dignidad del pensamiento que no debe satisfacerse con el absurdo lógico, con el contrasentido racional, ni con el disparate bufo, y en nombre de la literatura dramática española que marchó siempre al frente de la escena europea, se alimentó de obras tan profundas como bellas y aspiró á los nobles triunfos del arte y á las provechosas lecciones de la caballeridad, la hidalguía y la justicia: por último, le condeno por no prestar fundamento á ciertas declamaciones que no há mucho tiempo resonaban en nuestros templos contra el teatro como fuente de corrupcion, ocasion de pecado ó invencion diabólica, signo de nuestra decadencia y elemento precursor de nuestra ruina social y religiosa.

Lanzado el anatema contra el género bufo, y dándole por aceptado por nuestro público, ya que no pueda disculparle, he de explicarle al menos en defensa de nuestra ciudad que tanto se complace con él y tan por encima de cierta especie de respetos le busca y le cultiva á pesar de los severos tiempos cuaresmales. Lancemos la responsabilidad gravísima de tenerle sobre la escena á sus iniciadores entre nosotros: á aquellos escritores, cuyo nombre tapo, porque he de decir que pusieron su ingenio al servicio de la inmoralidad por un puñado de oro, que no todos han ganado, y que siendo (¡oh, singular coincidencia!) escritores neo-católicos, no vacilaron en turbar las conciencias, faltar á su ley religiosa y promover las pasiones con los abortos de su delirante ingenio. Lancémosla luego sobre los especuladores, que agitados por el mismo demonio de la codicia, implantaron, con repugnante profanacion del templo en que habitaban las pudorosas musas de nuestro siglo, las escenas del tugurio y los tipos descarados del libertinaje y el cinismo, los lances de la vida galante y los cuadros de Paul de Kock. Lancémosla en último lugar sobre los artistas que se han prestado á ejecutar el triste papel que se les ofrecia, especialmente sobre aquellos cuyo talento podia abrirles fácilmente otro camino más decoroso; sobre cuantos pudieron saciar el hambre sin prestarse á tan tiránicas cuanto vergonzosas exigencias, y particularmente sobre los que aceptaron con rara complacencia la proposicion funesta que se les hacia y tuvieron el desdichado acierto de desempeñarla á las mil maravillas y el torpe gusto de enorgullecerse con sus censurables triunfos.

Hecho esto tambien, diré que el público no podia menos de aceptar, entre asombrado con la osadía y halagado en sus pasiones, el nuevo pasto que se le lanzaba desde la escena: y que bien pronto, hastiado de un manjar sobrado picante é indigesto, impuso al menos á cuantos se lo servian la condicion de que se lo variasen, haciéndolo más espléndido y costoso. Dura fué la exigencia; pero no habia más remedio que acceder á ella si habia de sostenerse el género y conservarse la esperanza de algun lucro.

Los atrezistas, tramoyistas y pintores escenográficos fueron llamados á participar de la ganancia; encargóseles á los escritores que fueran más prudentes y pusieran la mostaza más oculta, pasóse á la indumentaria la licencia que se rebajó del libreto; recargóse la música como se redobla un velo ó se multiplica un encanto, y se exigió de los escenógrafos más fantasia, más riqueza y mayor deslumbramiento.

En tal estado las cosas, el género bufo vivió un año en la córte y vino luego algo desmayado y descolorido á residir durante algun tiempo entre nosotros. Aún tenemos vivas en la imaginacion las profundas impresiones de aquellas perspectivas de *El siglo futuro*, *El cuento de hadas* y *Los sobrinos del capitán Grant*. Tambien resuenan en los oidos aquellos estrepitosos escándalos promovidos por un público severo y desencantado, durante las noches en que no se le hacia víctima de la tentacion y las alucinaciones.

Huyeron los bufos de Cádiz persuadidos de que era más difícil divertir al público, más peligroso provocarle con disparates é inconveniencias, y cosa de-

licada defraudar las esperanzas de toda una ciudad, no llenar sus ilusiones y sobre todo contar con su cultura, con su paciencia y hasta con su pueril, por no decir con su nécia, candidez.

Hoy vuelve á aparecer entre nosotros el género lírico-dramático-bufo: pero ¡cuán transformado!... ¡qué felizmente enaltecido! Cuanto la cosa lo permite, cuanto el arte puede conseguir dadas sus condiciones particulares. ¡Qué diferencia entre lo que nos ofreció Arderius y lo que nos ofrece Lupi! Para poderle apreciar, hagamos un cambio. ¡Qué sería de cualquiera de las producciones que hasta aquí nos ha ofrecido en sus quince noches de ejercicio la compañía que dirige este último, si cayese en manos de los artistas que acompañaban al primero? En cambio, ¿cuánto más no valdrían las obras que nos presentó el primero, si fuesen ejecutadas por los artistas que trae el segundo?

La índole de las producciones es la misma: salva alguna que otra obra, tal como *Las Campanas de Corneville*, *Serafino il mozo* y *Las educandas de Sorrento*, cuyos argumentos aunque algo inverosímiles, entran en la esfera de lo cómico y se parecen á muchos de los que forman el fondo de nuestras zarzuelas, las demás se traman con desatinos y licencias que escitan la hilaridad pública cuando descubre los primeros la buena vocalización de los artistas y deslía ó tapa las segundas el temor justísimo del autor y la discreción y decoro de los actores.

Pero si comparamos figura con figura, preciso es convenir en que en la *troupe* que nos trajo Arderius no había ni un solo artista, en tanto que en la compañía que nos presenta el Sr. Lupi, no obstante que se nota esta vez la falta irreparable del Sr. Ficarra, hasta el último *partiquino* y el más insignificante racionalista no es extraño al arte.

María Frigerio es una artista cómica admirable y una cantante de zarzuela distinguida: es graciosa, elegante, simpática, de talento flexible, de ingenio perspicaz para los detalles, tiene una pronunciación inmejorable, una voz grata, fresca y sonora, una acción fina, rica y culta. Es imposible hacer de mejor manera sus papeles de *Giroflé*, *Piccolo* y *Doña Plácida*.

La Sra. Naghel, es una buena actriz de género: la Sra. Soave es una cantante notabilísima en el orden zarzuelesco, viste con sumo lujo y variedad y presenta una figura siempre agradable: la Srta. Mercantini es una cantante tan modesta como entendida, de grata voz, afinación y gusto; y las demás llenan su misión con acierto y escrupulosidad y completan el cuadro de un modo acabadísimo.

El Sr. Lupi es un buen actor cómico y un fecundísimo bufo, de inagotables recursos, de discreción suma y de innegable oportunidad; su distinción se nota en *La taza de té*, juguete del género cómico que ejecuta de un modo perfecto y en que no son menos dignos de mención la Sra. Frigerio por su naturalidad, su elegancia y su gracejo y el Sr. Cappelli por su ingenio y su fuerza cómica.

Hé aquí otro artista notabilísimo y fecundo: al Sr. Cappelli le hemos visto tocar el género serio en *Las campanas de Corneville*, el alto caricato en el *Don Demócrito* de *Las educandas de Sorrento*, y el perfecto

bufo en los varios y muy diversos tipos que ejecuta en las demás operetas.

El Sr. Giannini es otro actor de conciencia y de recursos y un buen cantante zarzuelesco. El señor Scano es un tenor muy aceptable y un actor gracioso, fácil y distinguido. Los demás cumplen su cometido con escrupulosidad y completan una compañía que vienen á cerrar unos coros inmejorables, seguros, afinados, oportunos, y libres del amaneramiento y de la rigidez y monotonía plástica de que adolecen por lo común los de nuestras zarzuelas tanto serias como bufas.

Con tales elementos, las obras salen perfectas. Agregad un vestuario tan rico como variado, una escena bien servida y convenientemente dispuesta, por más que el decorado no se halle á la altura del de Arderius, lo cual prueba que lo esencial es el arte con que se ejecuta la producción, no la accidentalidad de lienzos y oropeles, perspectivas y bengalas; añadid que las obras están dominadas, que hay suma verdad en los diálogos, gran movilidad en las figuras, facilidad suma en la acción, chistes en abundancia, tipos graciosísimos, música muy grata y pegadiza y cuanto puede en fin hacer agradable un espectáculo.

Lo que hace en una palabra de gran precio el trabajo especial que nos ofrece la compañía del señor Lupi, es el arte que resalta por encima de todo; ni producciones, ni *spartitos*, ni decorado, ni maquinaria, pueden seducir; pero mientras por un lado no hay obscenidades, ni complacencias en hacer resaltar las libertades del libreto, ni exhibiciones exageradas é inútiles del desnudo, ni frenéticos can-canés, por otra hay tal belleza en el conjunto, tal riqueza de pormenores, tanta variedad de figuras, trajes y tipos, tal perfección en el trabajo de cada cual y en la resultante de los esfuerzos individuales, y tantas ocasiones de justo aplauso y de forzosa hilaridad, que el espectáculo bufo italiano resulta suficientemente explicado y aun digno de preferencia á cuantos otros hemos tenido en nuestros teatros del mismo género y aun á otros muchos zarzuelescos, cómicos y dramáticos, que nos han brindado de algún tiempo á esta parte esas compañías de ocasión y tránsito que con frecuencia intentan sostenerse una breve temporada sobre nuestros escenarios.

Es de lamentar que el Sr. Lupi nos haya visitado durante la Cuaresma: á no ser así, creemos que el pueblo que ha enriquecido dos veces al Sr. Arderius, no habría dejado de mostrarse agradecido y espléndido con el entendido director de la compañía bufa italiana.

A. ESPINO.

## AL SOL.

¡Salve, sublime esfera  
cuya inflamada atmósfera en el centro  
de tan diversos astros reverbera!  
Tú con poder maravilloso guías  
sus giros colosales  
en las solemnes vías  
por donde vá la creación entera

en busca de sus límites fatales.  
 ¡Cuántos diversos orbes  
 son de tu augusta majestad cortejo!  
 En el abismo de tu brillo absorbes  
 aquellos más cercanos,  
 y en tu esplendor se ocultan  
 de nuestra vista á los esfuerzos vanos.  
 Con el reflejo de tus luces arde  
 sobre el vasto horizonte solitario  
 el astro tutelar de los amores:  
 lucero de la tarde  
 á cuyo rayo su corola inclinan  
 soñolientas las flores.  
 Tuyo son los fulgores que iluminan  
 el bello manto de la noche quieta  
 desde el pálido disco de la luna  
 que ama tanto el poeta!  
 Tú las horas del día  
 nos mides una á una,  
 y en estaciones varias  
 tu llama esplendorosa  
 fecundidad inagotable envía  
 con que la tierra por do quier rebosa.

Del aura el soplo escaso  
 que en los pensiles vuela;  
 la brisa de alas humedas, que al paso  
 hinche la blanca vela  
 y el copo riza de argentada espuma;  
 los vientos de las zonas tropicales  
 revestidos de bruma;  
 y esas varias corrientes caprichosas,  
 desde el soplo más leve  
 hasta el torvo huracan de negras alas,  
 todo al impulso de tu accion se mueve.

Tú de las elevadas cordilleras  
 en la desierta cumbre  
 tocas el albo hielo,  
 y envías en variada muchedumbre  
 á fecundar el suelo  
 espumosos torrentes  
 y sosegados rios,  
 claros arroyos y sonoras fuentes.

Su pompa y su belleza  
 te debe el bosque, su verdor el llano,  
 su fruto el huerto y el jardin sus flores.  
 Jamás artista humano  
 llegó á igualar en inspirado instante  
 del iris los colores  
 que en cada leve gota de rocío  
 deja tu luz brillante  
 sobre las hojas de las gayas flores.

Tú el delicado velo trasparente  
 de nácar y de rosa  
 pones sobre la frente  
 del alba vaporosa,  
 cuyo fulgor suave  
 vá entre las hojas á buscar el nido  
 y á despertar al ave.

Cada vapor que sube  
 desde la superficie de los mares,  
 tornas en bella nube,

qué ya es un prisma vario,  
 ya un esmaltado pabellon flotante,  
 ya un copo blanco y leve,  
 que así como el incienso en el santuario,  
 con apacible majestad se mueve.

Y cuando en el ocaso  
 llevas tu clara luz á otro hemisferio  
 de este planeta oscuro,  
 ¡cuán sublime la huella de tu paso!  
 ¡Cuánta paz y misterio  
 dejas al éter puro!  
 De amor y poesia  
 parece hablarnos esa luz serena  
 que todo lo embellece;  
 y al espirar el día,  
 de dulce encanto y armonías llena  
 la creacion suspira y se adormece.

El callado crepúsculo te espera  
 sentado en el dintel del firmamento,  
 junto al vago lindero de la sombra:  
 con rosas tu carrera  
 por el Oriente alfombra;  
 y al esconder con majestad tu frente  
 bajo el dosel de púrpura y de grana  
 del ocaso fulgente,  
 torna otra vez en silencioso vuelo  
 para anunciar tu aparicion mañana  
 a la tierra y al cielo!

Tú, que eres á la tierra  
 fuente de luz y de calor y vida,  
 ¡quién sabe cuánto encierra  
 de tus dones magníficos y bellos  
 cada cual de los orbes que te siguen,  
 y cuánto vive de tu vida en ellos!

Siempre siguen tu huella esos planetas  
 numerosos y varios.  
 Los unos solitarios  
 como tristes poetas:  
 este, de fiel satélite seguido,  
 como pareja amante  
 que el infortunio ha unido:  
 ornado el otro con su doble anillo  
 cual diadema brillante  
 que ciñe á un rey la frente majestuosa;  
 y otros mas, hasta el límite lejano  
 donde ostenta su brillo  
 enmedio á sus satélites Urano,  
 y el remoto Neptuno  
 con los siglos girando de consuno.

Todos te siguen por la senda ignota  
 que recorre tu vuelo,  
 para llegar á la region remota  
 de algun confin del cielo.  
 Que tú tambien ¡oh Soll no eres acaso  
 más que humilde satélite de alguna  
 de esas claras estrellas  
 que lucen en la ausencia de la luna;  
 y solo un punto de esplendor escaso  
 será allí tu magnífica diadema,  
 la que es aquí maravilloso centro  
 del colosal sistema!

Y en órbita gigante  
del centro tuyo en derredor caminas,  
y éste en pos de otro, y éste de otro en pos,  
hasta el último instante  
cuando en mitad de la infinita esfera  
borre tu luz y pare tu carrera  
la palabra de Dios!

J. ARNALDO MÁRQUEZ.

### LA PALOMA DE BUEN AGÜERO.

A volar por el jardín  
desciende que es gozo verla,  
más luciente que la perla  
y más blanca que el jazmín.

Eleva el vuelo gracioso  
en mil desenvueltos giros,  
desdeñando los suspiros  
del céfiro vagoroso.

Ya se posa dulcemente  
en el cáliz de la rosa,  
ya se agita veleidosa  
por la márgen de la fuente.

Goza así de la ventura  
la dichosa mensajera,  
ostentando placentera  
el albor de su blancura.

En mi mano se detiene  
posándose halagadora;  
¿díme, bella seductora,  
¿dónde vas, de dónde vienes?

No me sigas por do quiera,  
no me engañes ni te engañes  
ni mi desamor extrañes;  
yo no soy la que te espera.

Yo no espero dicha alguna,  
nada anhela el corazón;  
las flores de mi ilusión  
deshojaronse una á una.

Aléjate y nunca quieras  
amistad con quien te olvida;  
no me acuerdes que en la vida  
hay venturas verdaderas.

Llega en vuelos presurosos  
do te esperan noche y día,  
y verás con qué alegría  
te reciben los dichosos.

ZULEMA.

Cádiz: 1880.

### A MI QUERIDO PADRE,

EN EL DÍA DE SU SANTO.

El sublime cariño que me inspira  
Quisiera padre mío demostrarte,  
Pulsando en tu loor mi débil lira  
Para dulces endechas dedicarte.  
Mi ardiente pecho con afán suspira  
Sólo, sólo por verte y abrazarte;

Pues cifro mis delicias y consuelo  
En tu amor paternal, amor del cielo.

CARMELINA CONTI.

Cádiz: 19 Febrero 1880.

### ¿A DÓNDE IRA? (\*)

Surcando de los mares las ondas cristalinas  
vá una barca lijera como el veloz delfín;  
allí van mi ventura, mi vida, mis ensueños,  
mis placeres, mis glorias, todo, todo vá allí.

La Luna refulgente desde el zenit brillando  
en sábana de plata convierte el ancho mar,  
mientras desde la orilla contemplo entre suspiros  
la leve y ráuda nave do mi esperanza vá.

Ya apenas se divisa la blanca incierta lona;  
en lontananza un punto alcanzo solo á ver,  
y el éco de un gemido me trae la dulce brisa  
diciéndome: *No esperes, que ya no volveré.*

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

El piélago insondable sepulta en un momento  
mi dicha pasajera que para siempre huyó....  
¡Lo intenso de mi pena me augura nueva vida,  
que es la muerte la vida; nuestra vida el dolor!

ANTONIO CLAVERO Y CARMONA.

### LA MANO DE PIEDRA.

(Continuación.)

II.

(ANTE LA TUMBA DEL CONDE.)

Pasó el tiempo. A los rigores  
que el crudo Invierno trajera,  
sucedió la Primavera  
con su sol y con sus flores.  
Perfumes, luz y colores,  
en vez de negro terror,  
del castillo en derredor  
vânse filtrando del muro....  
que tras su granito oscuro  
¡ay ahora anida el amor.

Es media noche. Ya llena,  
el azul cruza la luna:  
blanda el áura en la laguna  
riza la linfa serena:  
allá tras la aguda almena  
brilla el yelmo del vigía  
y en estruendosa porfia  
por agimeces calados  
se desprenden desbordados  
mares de luz y armonía.

Más bella que el luminar

(\*) Esta composición fué leída por su autor en la sesión literaria que celebró la Academia Gaditana de Ciencias y Artes el 6 del presente mes.



que cruza el oscuro ambiente;  
con perlas sobre la frente  
y en las manos azahar,  
la condesa ante el altar  
un sí con labio traidor  
iba á dar, cuando en redor  
girando los ojos zarcos  
distingue bajo los arcos  
algo que le inspira horror.

Es tumba orlada de yedra,  
de líneas harto sencillas,  
que sustenta de rodillas  
blanco guerrero de piedra,  
de faz tan torva que arredra;  
porque parece encerrar  
el deseo de llorar,  
el sufrir de los sonrojos  
y en los inmóviles ojos  
jánsia feroz de matar!

Mas la duda fué un instante;  
y, cual nunca decidida,  
de amor la perjury henchida  
dió la mano al nuevo amante...  
Pero entónces retumbante  
dijo horrible un eco allí:  
«Pues á lo jurado así  
te atreves, Blanca, faltar,  
*¡Dios echa en el mismo altar  
su maldicion sobre tí!*»

Después... rodó dando un grito  
muerta allí la desposada;  
y sobre la tumba helada,  
como símbolo maldito,  
una mano de granito  
mostraba el fantasma aquel,  
al agitado tropel  
de la atribulada gente,  
fija en la pálida frente  
de aquella condesa infiel!

A. R. GARCIA.

Cádiz: 1880.

## LA PRIMERA OBRA DE PEPE.

(Continuacion.)

### CAPITULO VII.

#### De Sófocles á Polichinela.

Cuatro días pasó el jóven literato de completa inercia. El mundo no tenía ya para él luz, ni colores, y los hombres se presentaban á su calenturienta imaginacion como fieras, sin entendimiento, conciencia, ni lealtad. Nadie le decia que su obra era mala, lo que le hacia presumir que era notable, porque no hubieran tenido escrúpulos en revelárselo, pero ya por *fas*, ya por *nefas*, le hacian sufrir un Calvario de martirios.

Hacia mucho tiempo que no veia á su bella Juliana, y esto por sí solo era bastante á crear en él una profunda pasion de ánimo. Pero si á lo menos sus asuntos marcharan bien, la idea de un próspero fin y de la terminacion de tantos sufrimientos, le darian ánimo para sobreponerse á las contrariedades del amor.

Léjos de esto, iban aglomerándose tan densas nubes en el cielo de su destino, que el desventurado jóven buscaba en vano un rayo de sol que le guiase en la siniestra noche que le envolvía. El vacío infinito sobre su cabeza, el caos en torno suyo, el abismo á sus piés. ¿Qué hacer? ¿á dónde marchar?

Acordóse del bondadoso señor que hemos visto al principio de esta historia cómo escuchaba atentamente la lectura de su obra, y á modo del navegante que perdido en proceloso mar, toma el rumbo que le indica una luz en el horizonte, se dirigió á la calle del Pez, en busca de consejo y de aliento, que ya le faltaba en verdad.

Halló al sabio y modesto literato amable siempre y simpático con la desgracia. Lamentó los contratiempos del neófito, pero no mostró extrañeza por ellos, respondiendo á las reflexiones filosóficas de Delgado, con las siguientes palabras, hijas de su experiencia y observaciones sociales:

—Habrá V. reparado, amigo mio, que una corriente de agua sube con extrema dificultad una pendiente en ascenso; en cambio, se precipita de una manera fácil y juguetona por un declive suave. Un nombre ilustre, una cuna elevada, una posicion independiente, le hubieran abierto tiempo hace las puertas de todas las sociedades, y no sufriría V. las congojas del presente. Vivimos en un siglo en que el mérito vale poco por sí, y hay que luchar á brazo partido contra la fortuna. Cuanto mayor sea el talento de V., más gigantesca será la oposicion que le hagan los que saben que va V. á hacerles sombra. La crítica se ensañará contra sus producciones, porque no podrá V. comprarla con un almuerzo en Los Cisnes. Esto es muy triste, pero es verdad. Hoy se ocupa por quince ó veinte duros en formar la opinion pública desde las columnas de un periódico aquel que no tiene la suficiente imaginacion para escribir obras originales, y que creyendo poseer la palanca de Arquímedes, emplea su menguado trabajo en rebajar la talla de los que han acometido empresas vedadas á sus ambiciones. Hay sus excepciones, como en todo; pero ¡cuán escaso es el número de los que saben aconsejar cuerdamente sin lastimar el amor propio y sin zaherir la estimacion del poeta! Las empresas teatrales, que saben esto, se cuidan más de atraerse á los amigos de la prensa, que de la eleccion de obras; por lo que no es raro, que si se sorprende al público con reclamos estupendos, al año siguiente de un éxito extraordinario, nadie quiera ver lo que fué un portento la temporada anterior. Me pide V. un consejo difícil de dar; V. quiere á todo trance representar su drama; es natural su deseo, pero ya vé V. con los obstáculos con que tropieza. Si se le cierran los teatros de dramas, ¿por qué no hace V. de ella una zarzuela? Yo conozco un maestro compositor que se encargaria de la música.

—¡Una zarzuela! exclamó Delgado.

—Trato de facilitar á V. el terreno, dijo D. Juan con acento de interés.

Pepe estuvo reflexionando un momento, y repuso después:

—Pues bien, admito, D. Juan; la haré zarzuela! Una determinacion, cualquiera que sea, es mejor que las vacilaciones. Admito su espontáneo ofrecimiento y antes de cuatro días volveré con el nuevo arreglo.

En efecto, cuatro días después entraba en casa de D. Juan con el libreto de la zarzuela. El músico habia sido ya hablado, y un mes después era presentada la obra en el coliseo de la calle de Jovellanos, que la admitió, y repartió papeles.

Pero la fatalidad perseguía á Delgado, y atravesándose una partitura de Caballero con letra de Larra, fué relegada por el pronto, y abandonada en seguida.

Es inútil que expliquemos el estado del ánimo de nuestro poeta.

Pero no por eso se desanimó.

Al contrario; presa de una especie de furor, empenóse en salir adelante con su intento, y decidido á todo, no le arredraron los inconvenientes futuros. Hizo pedazos la zarzuela, tiró á un lado el drama, y formó una comedia, aprovechando bien pocos trozos de aquellos versos abundantes y bellos.

¡Qué cambio, Dios poderoso!

EMILIO GOMEZ DE CÁDIZ.

(Continuará.)

## SECCION DE LABORES.

### Explicacion de los dibujos del pliego 50.

N.º 43. *Ramo de adorno*, que sirve de tema para las explicaciones del bordado artístico en blanco.

N.º 44 y 45. *Dibujos* para la relojera publicada en el cuaderno 49. Se borda con sedas de colores, sobre fondo raso blanco. (Véase la *Guía* de bordar con sedas.)

N.º 46. *Camisa* para niñas de 6 á 7 años; forma lisa cerrada, sin arrugas, escotada y guarnecida de una pequeña guarnicion bordada.

La forma del patron es lo mismo por delante que por detrás; solamente que de delante se escota un poco mas.

N.º 47. *Camisas* para niñas de 7 años; forma cuadrada y guarnecida con entredós y guarnicion bordada.

N.º 48. *Nombre* para pañuelo, bordado al realce y punto arenilla y calados.

N.º 49 y 50. *Dos enlaces capricho* para pañuelo de caballero, bordados con algodón de colores.

N.º 51. *Porta-plumas*: montura de junco.—Precio de la montura, 40 reales. (Véase los dibujos del n. 61 al 63.)

N.º 52. *Continuacion del abecedario* para sábanas.

N.º 53. *Continuacion del abecedario* para fundas de almohada.

N.º 54. *Continuacion del abecedario-capricho* para fundas de almohada.

N.º 55 y 56. *Enlace y letra* para pañuelo.

N.º 57. *Dibujo* para pechera de camisa de caballero.

N.º 58. *Capricho* para pañuelo, para bordar la figura á la litografía, y la letra al realce.

N.º 59. *Flor* para pañuelo de señora.

N.º 60. *Cruz para amito*, bordada al realce. (Véase la *Guía de bordados en blanco*.)

N.º 61 al 63. *Dibujos* para el porta-plumas n. 51, bordado con sedas sobre faya negro. (Véase la *Guía* en los mismos dibujos.)

N.º 64 y 65. *Dos enlaces* para pañuelo.

N.º 66. *Dibujo* para pechera de camisa, bordado al realce y punto arenilla.

N.º 67 al 69. *Enlaces* para pañuelo.

S. B.

## MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

Se ha publicado el tomo 24 de la BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA, que con tanto acierto dirige el señor Estrada, y en la que escriben los más distinguidos hombres en ciencias y letras.

Titúlase este tomo *Las frases célebres*, estudio de la frase en religion, ciencias, literatura, historia y política, por D. Felipe Picatoste, y constituye un análisis original y curioso de la his-

toria, el progreso y la literatura, que se presta admirablemente, así al juicio de los hechos históricos, como al de los hombres que han adquirido un nombre ilustre en nuestra patria.

La lectura de este libro es tan agradable é instructiva, que no dudamos será uno de los más notables de esta selecta BIBLIOTECA.

Llamamos con insistencia la atencion de nuestros lectores sobre la utilidad de estos libros, y lo económico de su precio.

La forma es igual á la de todos los de la BIBLIOTECA; consta de un tomo de 256 páginas en 8.º, papel especial y clara impresion, completándolo una caprichosa cubierta al cromó.

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta *cuatro reales*, y los tomos sueltos se venden á *seis*, en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

## ACADEMIA GADITANA DE CIENCIAS Y ARTES.

### SECCION DE CIENCIAS FILOSÓFICAS Y LITERATURA.

#### Secretaría.

Reunida esta Seccion los dias 5 y 13 de Febrero y 5 y 12 de Marzo, se puso á discusion el siguiente tema: «Armonía y enlace entre la religion y la ciencia.»

En la primera sesion dió lectura el Sr. Toro á un extenso y bien escrito trabajo en el que defendió la unidad que existe entre la religion y la ciencia.

Despues de terminar su lectura el Sr. Toro, hicieron uso de la palabra los Sres. Gaztañondo, Búrgos, Rioseco, Valls y Clavero, emitiendo sus diversas opiniones sobre lo expuesto por el Sr. Toro.

Despues de rectificar todos los señores que en la discusion tomaron parte, el Sr. Presidente de la Seccion reasumió el debate, recibiendo los aplausos de la numerosa concurrencia que asistió á la sesion.

De todo lo cual certifico.

El Secretario de la Seccion,  
F. DE A. DE LARRAONDO.

## MISCELÁNEA.

**Como verán nuestros lectores, insertamos en el presente número un artículo original de la eminente escritora D.ª Josefa Pujol de Collado, Directora de la revista *El Parthenon*, y una bellísima poesía del esclarecido poeta peruano D. J. Arnaldo Márquez.**

Damos las gracias á nuestros nuevos colaboradores, por la proteccion que nos dispensan dando mayor fomento á nuestra revista con sus producciones.

**En el próximo número tendremos la satisfaccion de publicar una magnífica oda «A la ciencia,» debida á la bien cortada pluma de nuestro distinguido amigo y colaborador D. Alfonso Moreno Espinosa.**

**Con el número del 1.º de Abril próximo repar-tiremos á nuestros abonados los pliegos de música y dibujos correspondientes al mes que rige.**

CADIZ: 1880.

IMPRENTA IBÉRICA, F. F. DE ARJONA, IMPRESOR DE S. M.,  
San Francisco, n. 14.

**Almacen de Maderas** y taller de todas clases de cajonería para envases y para fideos.—Viuda de D. Joaquin Perez, Cruz de la Madera 22.

**Juliá**, cirujano dentista, premiado con medalla de plata en la Exposición Regional de Cádiz.—Especialidad en dentaduras artificiales.—Duque de Tetuan, 12, 1.º

**Ramon Mazon**.—Especialidad en confites y almibares; premiado con medalla de oro en la Exposición Regional de Cádiz.—Los obradores, calle Hospital de Mugerres, núm. 48.

**Ntra. Sra. de la Luz**.—Colegio de instrucción primaria elemental y superior para señoritas, dirigido por D.ª María Josefa Pulido y D.ª Ana Ramirez.—Se dan lecciones de música, francés y de toda clase de labores y adornos.—Amargura, núm. 23.

**Grabador en metales y piedras**.—F. Quiémi é hijo.  
Calle de San Francisco, número 19.  
Targetas para visitas.  
Se timbra papel.

**Almacen de papel y útiles de escritorio** de D. Rafael Valls.—Comisiones, consignaciones y tránsitos. Prensas de hierro para copiar cartas. Se hacen grabados é impresiones.—Plaza de las Nieves, núm. 2.

**Neveria Italiana**.—Este acreditado establecimiento se distingue por lo inmejorable de sus

artículos y por su esmerado servicio.—Calle Ancha, núm. 19.

**El Tulipan**.—Flores artificiales del mayor gusto y delicadeza.—Ancha, núm. 12.

**Antiguo Hotel de la Viuda de Guerrero**, D.ª Josefa Montero de Camacho.—Calle Ancha, núm. 31, próximo á los baños y al ferro-carril.

**Optica**.—Establecimiento de D. Pedro Bor-des. Gran surtido de cristales, gafas y quevedos de todas clases. Instrumentos para náutica, ingenieros y astronomía.—Calle Ancha, n. 15.

**Marmolista**.—Taller de D. Manuel Segura.—Se hacen á precios sumamente arreglados cuantos trabajos conciernen al arte de marmolista y lapidario. Calle del Baluarte, número 4, entre las del Rosario y S. Francisco.

**Gran Bazar de muebles de lujo**.—En este establecimiento encontrarán las personas que se dignen visitarlo, toda clase de muebles fabricados con solidez, elegancia y á precios sumamente económicos.  
Prudencio Perál, Cristóbal Colón, núm. 14.

**Colegio del Patriarca Sr. S. Jose**, bajo la dirección de D.ª Emilia Fallot.—Plaza de las Cuatro Torres, núm. 7.

**La Villa de Madrid**.—Sombreros de última novedad para señoritas y niños.—Duque de Tetuan, núm. 24.

**La Confianza**.—Ternos hechos y á medi-

da en 24 horas, con la economía que tiene acreditada esta casa.—Calle de San Francisco y Sánchez Barcáiztegui.

**Las Cuatro Naciones**.—Antiguo establecimiento de quincalla, de José Taboada.—Calle de la Compañía, núm. 1.

**Azulejos y losetas de Barcelona**.—Depósito de D. Joaquin Fabregat.—Calles Compañía 6 y Rosario 51.

**Perfumerias y Peluquerias de Rey**.—Rosario núm. 10 y Duque de Tetuan 20.  
En ambos establecimientos, acreditados, de muchos años, se encontrará un surtido completo de todos los efectos que á su arte conciernen.

**Carpinteria**.—Taller de Juan Rosso.—El dueño de este taller, ofrece toda clase de obras en su arte, con perfeccion y economía.  
Calle Verónica, núm. 21.

**Agencia de préstamos**.—Se pignoran alhajas de oro y plata, y ropas en buen uso.  
Calle Manzanares núm. 8.

**Fábrica de azogar lunas**, Depósito de estampas y cuadros de todas clases, de Nicolás R. Jimenez.  
Calle del Rosario, núm. 21, frente á la iglesia del mismo nombre.

**La Gaviota**.—Fábrica de cerillas fosfóricas, de J. Ruyra y C.ª  
Calle de S. Francisco de Paula, n. 1.

IMPRESA  IBÉRICA.

**F. F. DE ARJONA,**

IMPRESOR DE S. M.

CALLE DE S. FRANCISCO, NÚMERO 14.

CIRCULARES, RECORDATORIAS,

TARJETAS,

FACTURAS, RECIBOS,

ESTADOS,

INVITACIONES, TALONARIOS,

CARTELES

DE TODAS DIMENSIONES

Y EN TINTAS DE VARIOS COLORES.

GUIA ROSETTY.

1880.—AÑO XXVI.

Guia oficial de Cádiz, su Provincia y Departamento

POR D. JOSÉ ROSETTY.

CRONISTA DE LA CIUDAD Y DE LA PROVINCIA.

En una seccion especial de esta obra se insertan ANUNCIOS de todas clases y de cualquier otro punto, tanto de la provincia como de fuera de ella.

Los anuncios y avisos debidamente autorizados, se recibirán en la libreria de la Revista Médica, plaza de S. Agustin, 4 y 5 y en la Imprenta del mismo nombre, Ceballos 1.

La correspondencia no será admitida á no venir franqueada, debiendo acompañarse con los correspondientes sellos de Correos la que exija contestacion.

VAPORES CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

Estos magníficos buques, recién adquiridos en el extranjero, se destinan al trasporte de la correspondencia, carga y pasajeros, para los que poseen cómodas y espaciosas cámaras; las expediciones para Manila, Singapore y Liperpool saldrán de los principales puertos de la Península.

Para más informes acúdase en Cádiz, á la

Aduana 17.

SRA. VIUDA DE RECUR.

# Específicos del Doctor Morales.

**Café nervino medicinal.**—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

**Panacea anti-sifilítica, anti-venérea y anti-herpética.**—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

**Inyeccion Morales.**—Cura infaliblemente y en pocos dias, sin mas medicamentos, las blenorreas, y todo flujo blanco en ambos séxos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

**Polvos depurativos y atemperantes.** Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquiera otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomos.

**Píldoras tónico-genitales**—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en Cádiz, en el depósito central, farmacia de M. Martínez, S. Francisco 25, y en las de los pueblos mas importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

## DR. MORALES, CARRETAS 39.—MADRID.

NOTA. El Doctor MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Admite consultas por escrito, previo envío de 40 reales en letra ó sellos de franqueo.—CARRETAS 39, MADRID.

### La Ilustracion Venatoria.

Se publica en Madrid en 24 columnas de gran folio, bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 al año. Se alcanza una considerable rebaja pidiéndola directamente á la Administracion (calle Espoz y Mina n. 3, Madrid), enviando 20 pesetas en metálico ó letra de fácil cobro, pues así se obtiene la suscripcion por un año.

SE DAN GRATIS EJEMPLARES DE MUESTRA.

### EL PARTHENON.

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Periódico quincenal ilustrado.

DIRECTORA-PROPIETARIA:

DOÑA JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

Precios de suscripcion.

Un año . . . . .	60 Rvn.
Seis meses . . . . .	34 "
Tresid. . . . .	18 "
Cuba y Puerto Rico: Un año. . . . .	90 »
Extranjero . . . . .	100 »

En la Administracion del BOLETIN GADITANO, Calvario 17, se admiten suscripciones.

### FABRICA DE MAQUINARIA,

TALLER DE CALDERERIA,

HERRERIA Y FUNDICION DE HIERRO Y METAL,

DE LA PROPIEDAD DE

D. TOMAS HAYNES.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, calle Duque de la Victoria, antes Nueva, n. 6.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.

Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion, centrifugas, etc., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó naufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.

Se preparacion dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.

Cuenta con un acreditado personal de buzos. Establecimiento de efectos navales, en el referido punto, núm. 184.

### CALPE FOUNDRY.

Establecimiento de igual orden y propiedad del mismo D. T. Haynes.

Línea regular de vapores

entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras,

Gibraltar, Ceuta y Málaga.

Vapores remodeladores,

y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Transatlántico é Indico.

### LUZ VICTORI.

REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.—NOVENA 3.

Lámparas y aparatos que convierten en gas el petróleo refinado, sin necesitar tubo de cristal ni torcida.

Las más recomendables condiciones de este sistema, ya conocido en las principales capitales de España, son:—Que produce una luz densa y clara.—Que no exhala mal olor ni humo.—Que se pueden transformar todos los antiguos aparatos á este sistema por un módico precio.—Que se garantiza por 3 años, bajo factura.—Y que hay una notable economía sobre los procedimientos conocidos.

### SANTIAGO RATTO.

SASTRERIA

DUQUE DE TETUAN

(Antes Ancha, número 16.)

Tiene un completo y variado surtido de GENEROS de las principales fábricas del Extranjero.

Relajería de Domingo Gardou.

S. FRANCISCO 34.

## LA JEREZANA, ROSARIO 3, S. FERNANDO.

En este establecimiento, de primer orden en su clase, se encuentran las primeras marcas de vinos de Jerez y Sanlúcar.—Depósito de COGNAC, RHUM, CHAMPAGNE y toda clase de vinos y licores extranjeros.

### ISIDORO TAUREL.

SEGUNDA AGUADA.—CADIZ.

Fábrica de licores franceses y Depósito de Cognac, Rhum y vinos de Bordeaux, Bourgogne y Champagne. Depósito en Cádiz, GARAVINI y CASAL.—Novena: Droguería Francesa.